



¿QUIÉN ES “LOLO”?

Manuel Lozano Garrido “Lolo”, fue un joven de Acción Católica. Nació en Linares (Jaén. España) en 1920. A los 22 años una parálisis progresiva le sentó en un sillón de ruedas. Su inmovilidad fue total. Los últimos nueve años, también ciego.

Pero Lolo fue un joven laico, un cristiano que se tomó en serio el Evangelio, o como decía de él el Padre Martín Descalzo: **“Se dedicaba a ser cristiano. Se dedicaba a creer”.**

Tan en serio se tomaba el Evangelio que un día el Hno. Roger de Taizé se acercó a su casa. Lo vio. Lo oyó hablar. Miró aquel cuerpecillo agarrotado. Tomó la pluma y escribió, en la pantalla de la lámpara que alumbraba desde el rincón la mesa donde Lolo trabajaba: **“Lolo, sacramento del dolor”.**

Pero este joven de A.C., que mantuvo la perenne alegría en su permanente sonrisa, “varón de dolores” y sin embargo sembrador de alegría en los cientos de jóvenes y adultos que se acercaban a él en busca de consejo, tenía un secreto:

- * Se había formado apóstol en el centro de jóvenes de la Acción Católica de Linares por los años de la década de 1930. **“Para él la Acción Católica lo era todo”.**
- * En la A.C. **aprendió a amar con locura a la Virgen María**. De ella escribirá bellísimas páginas llenas de ternura y filial amor a lo largo de sus 28 años de escritor y periodista inválido.
- * En la A.C. curtió su **fervor eucarístico que le marcó para toda la vida**. Llevaba clandestinamente la Eucaristía, durante la guerra y fue encarcelado por ello, pasando la noche del Jueves Santo en prisión, adorando la Eucaristía que le habían pasado de manera clandestina.
- * Era un auténtico **apóstol**. Incluso en tiempos de persecución religiosa, no duda en lanzarse por los pueblos como apóstol de la Acción Católica. No duda en lanzarse a evangelizar desde la radio.
- * Llega el momento de la gran prueba. Este apóstol de la A.C. recibe la **“vocación de enfermo”**. Su cuerpo se convierte en un amasijo retorcido de huesos doloridos; pero nunca se queja ni habla de sí mismo.
- * **Escritor y periodista incansable**. Sus escritos, artículos y libros, están llenos de la unción del Espíritu Santo. Cuando pierde el movimiento de la mano derecha, aprende a escribir con la izquierda. Cuando también la izquierda se paraliza, dicta a un magnetófono y así se convierte **en escritor y periodista incansable desde su silla de ruedas**. Funda una obra pía: **“Sinaí, grupos de oración por la prensa”**.
- * **Su amor a la Iglesia**. Ya ciego seguía con atención las crónicas del Concilio Vaticano II, entrando con gran profundidad en el espíritu conciliar.

- * **Alegría contagiosa.** En su vida fue calando el valor del dolor como aceptación en paz y gozo de los planes de Dios. Entonces su vida de cada día, su contacto con las gentes, se convierte en alegría contagiosa. Hacía extraordinario lo ordinario.
- * **Acompañante de jóvenes.** Hasta su casa llegaban personas de toda clase social y condición: intelectuales y trabajadores; sacerdotes y enfermos... Pero sobre todo eran jóvenes los que más frecuentaban su amistad. Para ellos tenía Lolo una sensibilidad especial. Para ellos era “*el amigo siempre alegre, el comunicador de alegría*”.

Su vida se apagó el día 3 de noviembre de 1971. Era el día de San Martín de Porres, “Fray Escoba”, el santo que había crecido en la santidad en un rinconcito del convento, como Lolo que había vivido toda su vida en el metro cuadrado que ocupaba su sillón de inválido. Había llegado el momento del abrazo efusivo con Dios a quien había amado y a quien, crucificado con su cruz de prolongada y dura enfermedad, él se había ofrecido como amigo.